

TALLERES LITERARIOS

-ESCRITURA CREATIVA
(Introducción a los Géneros Literarios)

-MINIFICCIÓN
(Nanotecnología narrativa)

-POESÍA

-CUENTO CORTO

-ESCRITURA DE NOVELA
(Básico)

Consulta los horarios en:
www.upaep.mx

INFORMES:
bellasartes@upaep.mx
2 29 94 00 ext. 7661
11 Poniente 1914
Barrio de Santiago

bien dicho

“ *Así es el fútbol* ”

Dicho popular que hace referencia a que nada es predecible ni está escrito.

Esta publicación contó con el apoyo de:



arterisco

GACETA LITERARIA

AÑO 01 / JUNIO 2014

PUNTO Y COMA, PUNTO Y APARTE, PUNTO

penal

VOCES DE PAPEL
Poesía

PUNTOS Y COMAS
Cuentos

PUÑO Y LETRA
Libros

ENTRE COMILLAS
Frase célebre

POCA TINTA
Minificción

U UPAEP

■ Bellas Artes

004



Rueda el balón

Rueda el balón y comienza entonces el juego. Lo mismo sucede cuando rueda el lápiz sobre la cancha del papel en blanco.

Comienzan los pases, las jugadas, las estrategias, los dribles, los cambios, los movimientos, el ir y venir de la esférica jugando en los pies y en las palabras.

En esta edición, *arterisco* hace homenaje al deporte más popular del mundo.

Los alumnos de nuestros talleres literarios de Bellas Artes nos acercan al fútbol a través de la escritura creativa, esa que frojamos en su formación literaria sumada al juego limpio de la verdad y la belleza.

Valiéndose así del punto y coma, el punto y seguido, los dos puntos y el punto final, los autores de los contenidos de este ejemplar se suman al punto penal, esa puntuación decisiva en el campo de juego para lograr el objetivo del gol.

Invitamos así con cada página a nuestros lectores al espectáculo de la literatura aquí ofertada, en esta ocasión deportiva.

Lea, apasíonese, disfrute y viva la emoción futbolera desde el silbatazo inicial con la primer palabra, hasta llegar al punto final, al punto penal.



entre comillas

“ Nací para el fútbol como Beethoven para la música. ”

EDSON ARANTES DO NASCIMENTO, “PELÉ”
Futbolista brasileño

arterisco

Mtro. Emilio José Baños Ardavin
RECTOR

Mtro. Víctor Manuel Ramírez Valenzuela
DIRECTOR GENERAL DE FORMACIÓN Y CULTURA

L.C.C. Patricia Díaz Terés
ASESOR ESPECIAL DE MANEJO DE CONTENIDO E IMAGEN

CONSEJO EDITORIAL
Mtro. Víctor Manuel Ramírez Valenzuela
L.C.C. Carlos Eduardo Flores Couch
L.D.P.P. Francisco Rubín Ruiz

ARTE Y DISEÑO: Paco Rubín

arterisco es una publicación bimestral editada por Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP. Este número se terminó de imprimir en junio de 2014 con un tiraje de 1000 ejemplares. Las opiniones expresadas en los artículos y comentarios son responsabilidad de cada uno de los autores, sin que en ellas se refleje necesariamente el punto de vista de la gaceta *arterisco* o la institución a la que pertenece. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos de la publicación sin previa autorización de *arterisco*.

bellasartes@upaep.mx
Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP
11 Poniente 1914 Col Santiago
T. (222) 229 94 00 Ext. 7661

PUBLICACIÓN BIMESTRAL GRATUITA



MARCHA A LA GUERRA

Victor Poisot / Taller Minificción

Me llevan a la batalla a mí y a mis compañeros, mientras las escasas nubes nos acompañan a través de un azul y frío amanecer, los árboles, las montañas y el camino marchan en sentido contrario, huyendo, cobardes, de la sangre que hoy se derramará.

Viajamos todos en silencio, los veintitrés de nosotros que fuimos elegidos para ser la élite combatiente, nuestro general, escuderos y un médico para atendernos en batalla. El ambiente tan pesado parece inmovilizarnos a todos, como si el hecho de mover un dedo fuera impensable ante la dureza del aire. El olor inconfundible de los nervios me posee, esos nervios en la boca del estómago que todos sentimos y que nos sumerge a todos en un profundo sopor.

Pero nadie duerme, la adrenalina ya está dentro de nosotros manteniéndonos alertas, a la espera del enemigo. Algunos eligen aislarse del mundo, esperando a que su breve lejanía los apartare de lo que nos espera, otros, en cambio, van orando en silencio, rogando por esa victoria tan inalcanzable.

Nos detenemos y durante un segundo más largo que el resto, miro a mis compañeros. Ellos, al igual que yo, miran inmóviles a los demás, pero nadie respira, nadie habla, nadie mueve un dedo, todos esperamos que esto fuera mentira, que nos moviéramos de nuevo y nos alejáramos de la fatalidad. No sucede.

Nos quedamos inmóviles. Incluso un insecto que vuela sobre nuestras cabezas ha dejado de aletear, mi reloj de pulsera se ha quedado sin cuerda, nuestros corazones han dejado de latir tan bruscamente que escucho que uno de ellos se ha quedado atorado a medio latir.

Después de lo que a todos nos pareció una semana, alguien hasta el fondo se levanta de su asiento, rompiendo, valiente, con la esperanza de escapar de lo inevitable de la batalla. Todos inhalamos profundamente tratando de guardar todo el aire posible por si este desapareciera y lo seguimos en completo silencio.

Nos conducen a una habitación cerrada, sin ventilación, donde nos preparamos para la batalla, nos vestimos con nuestro uniforme y limpiamos nuestras armas. Sé que no puedo escapar, que me he preparado tanto para esto, que es lo que siempre había soñado: demostrar mi valor, dar la vida por mi patria, cubrirme de gloria.

Nuestro general nos habla, nos da palabras de aliento, de esperanza, nos habla de nuestra patria, de nuestras familias y de Dios. Nos grita para enfurecernos, baja la voz para tranquilizarnos. Hay odio, hay amor, hay furia y hay pasión en sus palabras que llegan a nuestros corazones, hacen que nos hierva la sangre y nos volvamos locos por salir a pelear.

< Odio a las hinchas, no al fútbol. >

UMBERTO ECO
Escritor y filósofo italiano.

EL PENALTY Miguel Ángel Ramírez Valderrama / Taller Novela

-Me está mirando se dijo a sí mismo el goleador-. Sabe que yo veo que lo está haciendo.

- ¿Qué estará pensando? Tal vez cree que yo prefiero el lado izquierdo pero, ¿y si no es así?

Tomó la pelota y la volvió a acomodar sobre la mancha de cal que contrastaba con el verde del césped. Levantó la cabeza y comenzó a caminar hacia atrás sin quitar la mirada de su oponente.

-Puedo aparentar que voy al lado izquierdo y al final elijo el derecho -pensó-. Aunque, ¿qué pasaría si él piensa lo mismo que yo? Entonces, tendría que aparentar que voy al lado derecho fingiendo que cambiaré al lado izquierdo, pero en realidad tiraré al lado contrario al que él piensa que yo estoy pensando.

Movió la cabeza y de pronto, cobró conciencia ser el centro de las miradas de cien mil almas que guardaban silencio en el estadio.

-¡No puedo más!-pensó con desesperación-. ¡Las piernas me tiemblan! ¡Daría lo que fuera por saber que está pensando ese infeliz!

-Ojalá y se tire al lado contrario de donde me aventaré -pensó el portero-. Es obvio que lo hará al lado derecho. Tengo todo mi dinero invertido en este resultado; ¿qué estará pensando? Tal vez cree que yo prefiero el lado izquierdo pero, ¿y si no es así?





“

Un estadio de fútbol vacío, es un esqueleto de multitud

”

(MARIO BENEDETTI
Poeta uruguayo)

TIRO, REMATE Y GOL

Brenda Robles / Taller Introducción a Géneros Literarios y Novela

Minuto 40, 30 segundos, segundo tiempo.

El sudor caía en cascada del rostro de Rodrigo, y la expectativa había enmudecido a esos corazones que laten cada vez que se resta un segundo al temporizador del partido. Cada mirada, de cada respiro contenido en unos cuantos metros cuadrados, sucedía ahora como un par de manos unidas en oración que esperaban el momento preciso para que con un hábil movimiento de reverencia hacia el cielo, le indicaran a su corazón dejar escapar un aullido de ¡gol! Rodrigo estaba en ese punto crítico de la cancha en el que un jugador debía actuar, no bien, y mucho menos mal, debía ser rápido.

En menos tiempo de lo que duró el unísono exhalo de emociones que cayó en avalancha sobre los jugadores, Rodrigo estudió su alrededor, al árbitro, a los enemigos cercanos, a los amigos lejanos, a la portería y a su imponente guardián. Vio el torcido rostro de un moreno alto, flacucho, de ojos café quemado que lo reflejaron.

Poco a poco el tenue reflejo se fue extendiendo por la nariz, luego por la boca, las orejas, el torso, hasta que el reflejo dejó de ser un reflejo y se convirtió en un retrato de cuerpo completo. El retrato se propagó en el triste verde llano de cansancio que tenía bajo sus pies y se convirtió en un vaivén de tierra seca. Las caras en las gradas se desvanecían como la paleta de colores de un pintor que ha sido revuelta, matices de piel por aquí, matices del verde de su camiseta por allá, se difuminaban lentamente ante sus ojos y cuando el cuadro hubo formado la escena que se estaba garabateando, Rodrigo se miró de arriba hacia abajo. No cargaba con el peso de un uniforme tricolor, ni sabía de tacos último modelo, estaba con el pecho descubierto y bajo sus descalzados pies una botella cuya infortunada vida la había llenado de golpes. Miró a su alrededor y vio edificios desgastados, el calor de un sol bajo el desierto, todo le olía a pobreza y esperanza. Regresó su mirada al gordinflón que las hacía de portero en medio de dos botes de basura.

- ¡Rápido, Rodrigo! ¡Chútala! ¡Vas solo, vas solo!

Le decía una voz familiar al ochoañero jugador, quien pateó la botella con todas las fuerzas que un niño podía tener después de haber jugado tres partidos. En cuanto su pie tocó la gastada botella los colores volvieron a confundirse, la tierra infértil se tiñó de verde vida, los edificios tenían ojos, nariz, boca, corazones.

Minuto 40, 35 segundos, segundo tiempo.

Conforme el balón avanzaba con paso firme al centro de la portería, manos y pies quisieron detenerlo, los ojos de algunos se le clavaban como agujas esperando desviar su curso. Por una milésima de segundo el coliseo moderno dejó de respirar. El balón se detuvo.

- ¡El número 6 lo ha hecho otra vez! En una jugada que parecía casi imposible, desde un ángulo inverosímil, la vio, la sedujo, la hizo suya, la dejó ir y ¡goooooo!

Se nos perdió un planeta

Se nos perdió un planeta diminuto y bien redondo con corteza a blanco y negro, sin habitantes a bordo.

Solía navegar, impetuoso, sin descanso en el rectangular universo verde que su atmósfera ceñía, órbita definida por fuerzas gravitatorias convertidas en piernas, en cabezas, en angulosas rodillas.

Se nos perdió un planeta a veces detenido en pleno vuelo, otras tantas contenido del disparo asfixiado en esa cruel telaraña de hilos blancos.

Solía ser la esfera sólida más amada por los hombres, por los niños, por los zapatos, los televisores, quebraba las almas en euforia, en gritos desmedidos, en llantos de derrota.

Se nos perdió un planeta dicen que lo vieron en Brasil que se convirtió en corazón de mil colores que se transformó en juego de los que te hacen reír.



Paco Rubín

Soneto al Rey Pelé

Rey Midas que convierte el gol en oro, poeta y no escribió nunca poesía, verde-amarela el color de lo incoloro, lleva a la red el pez de la alegría.

"La perla negra" adentro del tesoro el Amazonas ser cancha desearía la samba sonaría con decoro y el Cristo Redentor lo abrazaría.

Carioca es, el diez, rey y profeta sus piernas manecillas que dan hora su gol, la fiesta siempre más discreta.

Leyenda viva que en su cuerpo mora si el baile de salón se hace gambeta la chica de Ipanema se enamora.



poca tinta

Justicia

El juez implacable ha analizado la evidencia, ha escuchado las voces de ambas partes y al final ha dictado su sentencia.

Al agresor no le queda de otra más que tratar de evitar lo inevitable. La víctima se siente satisfecha, ha logrado que se dicte sentencia a su favor.

Es el momento de hacer justicia, y nadie, ni el guardameta, podrá detener el tiro penal del agraviado jugador.

María del Pilar Díaz Terés / Taller de Minificción

Sin título

A veces naturales y otras tantas sintéticas, la vida le pasaba en tercios de hora verde con prisa.

Representante de su casta, sintiéndose espectador, el balón que botaba en el césped, soñaba algún día ser jugador de fútbol.

Jocelyn Olavarrieta / Taller de Introducción a Géneros Literarios.

Fervor cívico

Harto de portar el uniforme escolar, rendir honores a la bandera y entonar el himno nacional, corre hacia la cancha, donde las reglas especifican posiciones de campo, goleador, defensor o mediocampista.

Retador y seguro de sí, porta con orgullo la camiseta, entona el himno de su equipo, golpea el balón con devoción y honra a gritos aquel gol.

Aradid Cortés / Taller de Minificción

Coro

Coros han habido muchos y muy hermosos, sin embargo, nunca en la historia se encontrará uno mejor afinado que el que grita gol con tanta pasión.

Donovan González / Taller de Minificción y Géneros Literarios

Clases de actuación

El estudiante de actuación no sabía interpretar el dolor, su profesor le recomendó observar a un futbolista cayendo al césped.

Donovan González / Taller de Minificción y Géneros Literarios

Velocidad

Dio la vuelta al mundo en ocho segundos.

Después hizo otros trucos con el balón.

Donovan González / Taller de Minificción y Géneros Literarios

**Con los colores del rostro
con el escudo en el pecho
con los brazos de banderas
con la piel de camiseta**

(...)

JOEL JAUREGUI
Cantautor mexicano
creador del género "Fút-Rock"



puño y letra

Conoce a un escritor...



EDUARDO GALEANO

Nace en Montevideo, Uruguay el 3 de septiembre de 1940.

Está considerado como uno de los más destacados escritores de la literatura latinoamericana.

En él conviven el periodismo, el ensayo y la narrativa, siendo ante todo un cronista de su tiempo, certero y valiente, que ha retratado con agudeza la sociedad contemporánea, penetrando en sus lacras y en sus fantasmas cotidianos. Lo periodístico vertebró su obra de manera prioritaria. De tal modo que no es posible escindir su labor literaria de su faceta como periodista comprometido.

Se inició en el periodismo a los trece años, en el semanario *El Sol*, en el que publicaba dibujos y caricaturas políticas que firmaba como "Gius". Posteriormente fue jefe de redacción del semanario *Marcha* y director del diario *Época*. En 1973 se exilió en Argentina, donde fundó la revista *Crisis*, y en 1976 continuó su exilio en España. Regresó a Uruguay en 1985. Posteriormente fundó y dirigió su propia editorial (*El Chanchito*), publicando a la vez una columna semanal en el diario mexicano *La Jornada*. Desde entonces, reside en su Montevideo natal donde sigue haciendo su literatura y su periodismo de marcado tinte político. ✎

EL ÁRBITRO

El árbitro es arbitrario por definición. Este es el abominable tirano que ejerce su dictadura sin oposición posible y el ampuloso verdugo que ejecuta su poder absoluto con gestos de ópera. Silbato en boca, el árbitro sopla los vientos de la fatalidad del destino y otorga o anula los goles. Tarjeta en mano, alza los colores de la condenación: el amarillo, que castiga al pecador y lo obliga al arrepentimiento, y el rojo, que lo arroja al exilio.

Los jueces de línea, que ayudan pero no mandan, miran de afuera. Sólo el árbitro entra al campo de juego; y con toda razón se persigna al entrar, no bien se asoma ante la multitud que rugie.

Su trabajo consiste en hacerse odiar. Única unanimidad del fútbol: todos lo odian. Lo silban siempre, jamás lo aplauden.

Nadie corre más que él. Él es el único que está obligado a correr todo el tiempo. Todo el tiempo galopa, deslomándose como un caballo, este intruso que jadea sin descanso entre los veintidós jugadores; y en recompensa de tanto sacrificio, la multitud aúlla exigiendo su cabeza. Desde el principio hasta el fin de cada partido, sudando a mares, el árbitro está obligado a perseguir la blanca pelota que va y viene entre los pies ajenos. Es evidente que le encantaría jugar con ella, pero jamás esa gracia le ha sido otorgada. Cuando la pelota, por accidente, le golpea el cuerpo, todo el público recuerda a su madre. Y sin embargo, con tal de estar ahí, en el sagrado espacio verde donde la pelota rueda y vuela, él aguanta insultos, abucheos, pedradas y maldiciones.

A veces, raras veces, alguna decisión del árbitro coincide con la voluntad del hinchas, pero ni así consigue probar su inocencia. Los derrotados pierden por él y los victoriosos ganan a pesar de él. Coartada de todos los errores, explicación de todas las desgracias. Los hinchas tendrían que inventarlo si él no existiera. Cuanto más lo odian, más lo necesitan.

Durante más de un siglo, el árbitro vistió de luto. ¿Por quién? Por él. Ahora disimula con colores.

EDUARDO GALEANO
Periodista y escritor uruguayo

**No podría estar alejado del fútbol.
Acepté mi destino y terminé
intentando escribir, para ver
si podía hacer con la mano
lo que con los pies no pude
hacer nunca.**

